

Agudeza y cordura. Acechar la ocasión y no dejar que se vaya de la mano. El que quiera ser eficaz intente las cosas a destiempo.

Ramiro de Maeztu.

ACCION CORUÑESA

Año II — Número 14

Periódico defensor de los intereses de la capital de Galicia

31 Enero 1921

ASUNTO RESUELTO

El solar Fariña fué adquirido por la Junta de Obras del Puerto-Intervención de "Acción Coruñesa" -- Lo que ahora urge hacer

En el número 5 de este periódico, publicado el 29 de Noviembre del año último, en nuestra sección de «Postales ilustradas», escribimos un artículo titulado: «Del aduar coruñés-El solar Fariña». Hacíamos en dicho trabajo breve y sustanciosa historia de los trámites por que había pasado su compra en expropiación forzosa por la Junta de Obras del Puerto y advertíamos que en aquellos días peligraba la adquisición, por que los propietarios del solar intentaban lograr un aumento de 50.000 pesetas sobre la tasación hecha por el perito en discordia y la Junta de Obras no daba ni una peseta más sobre la valoración que aquél había realizado.

Y concluíamos exhortando a los herederos de D. Nicandro Fariña a que aceptasen, sin más pretensiones, dicha cifra, ya que, con ella, se realizaba un buen negocio: 500.000 pesetas sobre las 300.000 a que en números redondos ascendería el coste inicial de la finca con su interés compuesto al 5 por 100 durante los años transcurridos desde la compra.

Por fortuna, el buen sentido se impuso. Tasado el solar por el perito de los propietarios en 1.288.504'15 pesetas; por el de la Administración en 703.329'97, y por el tercero en 812.278, y pasado a informe de la Comisión provincial, ésta, extralimitándose en sus atribuciones, se permitió aconsejar al Gobernador, en informe de 14 de Octubre, que impusiese, en uso de facultades que le concede la ley, el valor de 855.276'14, o sean 42.998'14 sobre la tasación del tercer perito (las 50.000 de que nosotros teníamos noticia). El Gobernador civil, dándose cuenta, sin duda, por la lectura de nuestro artículo, de que lo que a la Coruña convenía, por encima del interés particular, era la inmediata expropiación y derribo de toda aquella inmundicia y escombros, y de que ella peligraba si se accedía a lo propuesto por la Comisión provincial, resolvió, con fecha 4 de Diciembre (cinco días después de nuestro trabajo), «que el precio por que se expropie la finca sea el de la tasación efectuada por el perito tercero, o sea 812.278 pesetas», disponiendo a la vez que se comunique al propietario y a la Junta de Obras del Puerto para su conformidad. En 29 del mismo mes se les comunicó, y habiéndose conformado ambas partes, declara firme y consentida la compra y ordena, en 20 de este mes, su publicación en el «Boletín oficial» de la provincia, como así se hizo en los correspondientes a los días 25 y 26, donde nuestros lectores podrán enterarse con todo detalle de este tan importante asunto para nuestra ciudad.

Por cierto que, en relación con el aumento que pretendía otorgar la Comisión provincial, merece ser conocido íntegramente de todos los coruñeses el considerando 7.º de la resolución gubernativa, ya que él pone de relieve, con toda elocuencia, lo que había en el fondo de la cuestión. Dice así: «Que se debe hacer caso omiso de la tasación efectuada por la Comisión provincial de la Diputación, por que si bien ésta debe ser oída, y lo ha sido, como dispone el art. 34 de la ley de Expropiación y el 53 de su reglamento, **carece de competencia para tasar** y por lo tanto para proponer tasación de ninguna especie; que su misión **debe limitarse** a determinar si en la tramitación del expediente se observa alguna anomalía o se han cumplido los preceptos legales y reglamentarios vigentes sobre la materia, aplicables al caso; y que aparte de esto incurre en la inexactitud de exponer

que el solar objeto de controversia tiene vista al mar y luces a todos los vientos, así como que el solar contiguo, propiedad del Ayuntamiento, ha sido objeto de enagenación, no teniendo tampoco fundamento la necesidad de valorar las edificaciones existentes como supone y con buen criterio dejó de hacerlo el perito tercero».

En conclusión: que el Gobernador resolvió con acierto, con vista al interés público, y que La Coruña tiene ya, por fin, resuelto ese importante problema. Que ACCION CORUÑESA cree haber intervenido en su resolución con oportunidad tal que a ella se debe que los propietarios se hayan dado cuenta de que no podían alcanzar mayor suma que la obtenida, y que, ahora, lo que hace falta, es que la Junta de Obras del Puerto, y en especial su Ingeniero jefe, nuestro amigo don Emilio Pan, derriben cuanto antes aquellos restos de murallas y de vallas, dejando libre de estorbos todo aquel privilegiado paraje.

VAGA Y AMENA LITERATURA

Carta íntima de una ingenua

(COLABORACION ESPONTANEA)

Hace una hora que mi hermano se ha ido al baile; dentro de pocos minutos el Teatro Real será como un torbellino loco de gritos y de risas, y yo, que nunca he visto un baile y que acaso no lo veré, evoco esa fiesta alegre, como si la estuviera viendo. ¡Cuántas mentiras y cuantas risas falsas se escucharán allí! ¡Cuántas encubriéndose con un antifaz irán mostrando su alma misera y hueca, falta de todo! ¡Y cuántos se yo que, en esta noche, pasarán su tedio entre el polvo y la multitud! ¡Bailes de Carnaval que he vivido en la mente y que nunca se han realizado! ¡Carcajadas que suenan en mi alma con chillido agudo, piroetas, alegría, voces roncadas de gritar, locuras de las gentes: si supierais cuanto os adoro porque no os he vivido! Y, sin embargo, en noches que preceden al Carnaval las he sentido y se ha revuelto en mi alma un sin fin de ansias que estaban dormidas... Yo siento en estos días otra vida distinta. No es que me gusten por que me divierta en ellos, no, al contrario, esos gritos que se dan y que yo también doy, esa locura desenvuelta me produce, en fuerza de emocionarme, mucha tristeza. ¡Y si supieras cuánto pienso en esos días! ¡Cuántas ideas se me agolpan, que me hacen vivir muy deprisa. Y es el ambiente; porque el solo hecho de las máscaras, el sentir del ambiente de Carnaval me hace pensar mucho aunque no tome parte en él. En esos días se mata el tedio de todo un año y se acumula alegría para doce meses. Es una fiesta donde las mujeres somos más nuestras. No me olvidaré nunca de una vez que volví llorando a casa, de vuelta del Carnaval; una máscara que, al pasar junto a mí, me miró fijamente, removió en mi espíritu una serie de vidas que no podía realizar. ¡Cuánta aglomeración de pensamientos han turbado en estos días mi mente! ¡Carnaval loco, que triste eres y que desolado aunque quieres reír mucho y gritar más!

No me creas por completo entregada a estos días de fiesta ni que me olvido de tí. Ayer pasé la tarde tras los visillos del balcón, mirando estúpidamente las máscaras que pasaban. Estoy más desolada que nunca, he en mí más tristeza y más penas. Mi alma está presa entre las paredes de un palacio de cristal que es mi imaginación, entre las garras doradas de mis sueños... Y es doloroso y triste esta manera de ver la vida y de contemplar las almas; por eso algunas veces he preferido vivir de la mentira antes que asomarme a ellas, para no ver la maldad y todo el lodo que algunas encierran.

Deseo que pasen estos días para volver a

la quietud y la paz de mi vida. Aunque uno quisiera reconcentrar el espíritu en otras cosas, es imposible con tantos gritos y tantas risas.

Piensa en mí con toda la poesía y toda la luz de un día primaveral.

LOLA GONZALEZ MON.

Lea V. el próximo número de
ACCION CORUÑESA

Publicará interesantes artículos

RETRATOS DE PERSONAS CONOCIDAS



D. Luís Peña Novo

El ojo de azabache, pequeño y penetrante, enjuto y magro el cuerpo, el ademán audaz, el carácter «cajebre», el verbo fulminante y un aire leguleyo, cazarro y perspicaz.

De Villalba surgió este avisado mozo.

Cuando vino era un tanto germanófilo y tal; supo ver el ambiente, se cambió sin rebozo y ahora es democrático... y ahora es Concejal.

Sabe orientarse, sabe, el joven galleguista.

(¡Dios le conserve, hermano, su prodigiosa vista!)

Como don Luís Mejía, este Luís vale dos.

Apenas ha llegado a la ciudad sonrioso y su nombre ya suena y se encumbra de primera, y es que donde él se pierda no se encuentra ni Dios.

D. Joaquín Martín Martínez

Movilidad de cine en el rostro rasurado, prominentes las cejas, bien alisado el pelo y brillantes las gafas, tras las que se ha asomado a veces, la mirada sutil de Maquiavelo.

Es orador innato. Su facundia en mil modos diversos y cambiantes suele cristalizar. Político o maestro, habla hasta por los codos lo mismo en la tribuna que en charla familiar.

Vivir bien es su lema; su obsesión las campañas que desatan las iras, invectivas y sañas, pues le importa muy poco o nada el que dirán.

Y cuando arrecia fuerte contra él la tormenta diz que se fortifica, se anima y se contonea con pausadas lecturas de Baltasar Gracián.

Kiosco Alfonso

Cinematógrafo Gratuito

HOY LUNES: Primera Jornada y mañana segunda de

ESPARTACO

EL TRANVIA A SANTIAGO

¿Se prolongará hasta Villagarcía?

TRANVIAS ELECTRICOS EN GALICIA

"De la Villa de Padrón; de respetables capitalistas que desean el progreso de aquella primorosa tierra, ha surgido la idea, ya en camino de hechos, para instalar el tranvía eléctrico, igual al de Vigo-Mondariz-Porrillo, que arrancando de Padrón circule hasta la Coruña, y hasta Villagarcía-Cambados".

(De "Nova Galicia", de Buenos Aires.)

No ha dejado de sorprendernos esta noticia publicada en el colega bonaerense que tanto cariño y tanto calor pone en todas las cosas de nuestra tierra. Pero nos ha sorprendido más aun que ninguno de los diarios locales haya tenido conocimiento del propósito que aquella revela o que, si lo tuvo, no le hubiese dedicado el comentario que merece asunto de tan positivo interés para la región, y, en especial, para la Coruña.

Si esa noticia se confirma, puede asegurarse que la construcción del tranvía a Santiago, incluida a los proyectos de que habla una nota oficiosa de la Compañía de tranvías de la Coruña, no se hará esperar, puesto que la prolongación de la línea desde dicha ciudad a Padrón, sirviéndole de complemento, atraería el concurso de capitales forasteros y los entusiasmos de otras gentes que, al parecer, son indispensables para la realización de obras y proyectos de importancia. Porque aunque es indudable que el actual Consejo de la Compañía citada tiene el propósito,—mantenida muy tenazmente por su presidente don Pedro Barrié de la Maza, que pone todos sus cariños en la empresa—de acometer la obra con medios propios, es indudable que una ayuda más de la índole de la apuntada contribuiría a acelerar su realización.

La autorizada opinión del señor Barrié sobre este asunto o sus explicaciones acerca del estado en que se encuentran los estudios acerca del citado proyecto de tranvía a Santiago, serían de gran eficacia para despertar de la opinión coruñesa todo el interés que merece. Y esto sólo se conseguirá a fuerza de repetir una y otra vez las mismas palabras alentadoras y de entonar con alguna frecuencia un canto a las excelencias y ventajas del tranvía proyectado.

LOS ENTUSIASTAS DE LA CORUÑA

Hablando del Censo de población

La Coruña, Enero 1921.

Señores que escriben ACCION CORUÑESA.

Muy señores míos: Conociendo su amor a la Coruña, y la influencia que algunos tienen en el Ayuntamiento, me permito llamar su atención acerca de la conveniencia de que en el Censo de población que se está efectuando, aparezca esta ciudad con el mayor número de habitantes que sea posible, si ha de conservar su importancia y preeminencia entre las demás poblaciones de Galicia.

Tengo noticias seguras de que Vigo aparecerá en dicho Censo con 65.000 o 70.000 habitantes, y, por consiguiente, es necesario que la Coruña resulte, por lo menos, con 80.000 habitantes, forzando la máquina todo lo que sea preciso, para llegar a ese número, que no andará muy lejos de la realidad, si en el Censo figuraran todos los que deben estar incluidos: cuarteles, hospitales, barcos, etc.

Estoy seguro de que su manera de pensar en el asunto coincidirá con la aquí expuesta, y de que harán ustedes cuanto puedan en el sentido indicado, y rogándoles me perdonen esta libertad se ofrece de ustedes atento y afectísimo seguro servidor

UN CORUÑES.

LA CARCEL DE LA CORUÑA

UN SERIO PELIGRO PARA LA SALUD PUBLICA

Hay que prevenirlo con decisión.—Debe trasladarse la población penal y derribarse ese foco de infección

Sr. D. Joaquín Martín Martínez.

Muy distinguido amigo: Si conceptúa viables las adjuntas cuartillas, encamadas a contribuir en algo a su hermosa campaña de ACCION CORUÑESA en pro de la desaparición de la actual cárcel, aceptelas usted, incluyéndolas sin comentario.

Suyo afectísimo s. s.

X.

De continuar funcionando la actual prisión, está abocada la Coruña a padecer una epidemia de tifus exantemático, cuyo primer foco tendrá su origen en el vetusto caserón del Parrota, Demonstración al canto.

Dos condiciones son de necesidad para que el terrible exantemático haga su aparición con los mayores estragos:

Primera. Locales faltos de higiene. Que la cárcel actual no tiene higiene, es una verdad axiomática y como tal no necesita demostración.

Segunda. La aglomeración de individuos. Hasta hace poco más de un año no existía hacinamiento en la prisión, pero desde entonces existe, y de manera extra-ordinaria, como que la población penal ha aumentado un 80 por 100.

El derribo de la Cárcel.—¿Hay quién da más?

La Coruña 28 Enero 1921.

Sr. Director de ACCION CORUÑESA Presente.

Muy señor mío y amigo: Si para el fin que persigue en su digno semanario conducente a que desaparezca la cárcel de esta capital trasladando los reclusos a otro edificio donde los funcionarios todos podamos cumplir mejor nuestro deberes, al mismo tiempo que los reclusos puedan ser más humanamente tratados, estima que merecen las adjuntas cuartillas los honores de la publicación, le agradeceré se haga eco de las mismas.

Gracias anticipadas y mande a su afmo. amigo S. S.

q. e. s. m.

El Director de la prisión provincial de La Coruña, EUGENIO GOMEZ.

Con verdadero interés leo siempre los artículos que ACCION CORUÑESA viene publicando referentes a la necesidad que hay de hacer desaparecer la inmundicia cárcel de la que, por mi suerte o desgracia, soy Director. No hay coruñés que desconozca la necesidad de derribar tan vetusto edificio. Que convenga a todos llevarlo a efecto no hay para que mencionarlo. A los poderosos, porque no están libres de ser algún día sus huéspedes. A los desgraciados, porque la cárcel es su segunda vivienda. En este punto tan unánime es la opinión pública que nadie negará su concurso a esta obra de higiene física y moral.

Observo, sin embargo, que la prensa local no secundará la labor de ACCION CORUÑESA con todo el interés que el caso requiere. ¿A qué puede obedecer su silencio? A mi juicio no tiene más explicación que la desconfianza y falta de fe en la campaña ya emprendida en otras ocasiones y que fracasó

De modo que, si hasta ahora las epidemias se podían ir venciendo con relativa facilidad, no ocurrirá en adelante lo mismo, por causa del número exagerado de morbos allí existentes. Y como en el tifus exantemático, al igual que en el tifus recurrente o fiebre de las cárceles (así se denominaba esta afección hace cuarenta años, cuando los locales de reclusión eran tan insalubres como el de la Coruña, único que ha quedado como triste recuerdo), suelen ser sus portadores los pordioseros vagabundos, gitanos, etc., que tan frecuentemente ingresan en las cárceles. Ahí tendrán bien preparados que están todos los elementos para que tales epidemias hagan su aparición en la nuestra, y de ella trasmítase a toda la población.

Y hay que tener en cuenta que el tifus exantemático no es un gripe, ni una fiebre tifoidea, en cuanto a su gravedad, sino mucho peor. Las estadísticas le señalan una mortalidad hasta del VEINTICINCO POR CIENTO.

Con que coruñeses, o a demoler la actual prisión o a prepararse a recibir cualquier epidemia como la que dejamos apuntada.

por la apurada situación económica de las corporaciones provincial y municipal.

Claro está que sin recursos mal puede intentarse empresa alguna que lleve en sí gastos, aún cuando éstos no sean considerables. Pero digo yo, ¿es qué por ello hemos de cruzarnos de brazos y abandonar el buen propósito por irrealizable? ¿No pueden intentarse otros medios de allegar recursos? ¿Es que en la Coruña no hay personas altruistas dispuestas a practicar la caridad? ¿Dios me libre de inferir tal agravio a los gallegos!

Lo que falta aquí, como en otras muchas partes de España, es quien tome la iniciativa en asuntos de interés general; dese fórmula para resolver el problema y la obra será hecha.

Tenemos dignas autoridades locales que seguramente patrocinarán el fin que perseguimos. Para ello no hace falta más que una cosa «dinero».

Puede bien: yo que no soy coruñés, ni gallego siquiera, yo que no anhelo otra cosa como funcionario público, que acercarme a mi patria chica y por tanto no puede moverme en este asunto ningún interés mezquino, me atrevo a proponer el medio de allegar recursos para que los pobres presos puedan ser trasladados a otro local donde no peligre la salud de su cuerpo y alma.

Propongo abrir una suscripción popular a cuyo efecto la encabezo con cien pesetas (lo que mis modestas fuerzas me permiten). Si esta suscripción tiene acogida, la Junta de autoridades u otras personas respetables pueden ser las llamadas a recoger donativos y ejecutar las demás operaciones conducentes al fin que perseguimos.

Si mi humilde proposición cae en el vacío, entonces no olvidar las palabras de vuestra insigne paisana doña Concepción Arenal: «Desgraciados los pueblos que no prestan la debida atención a los pobres presos; aquellos

pagarán con lágrimas de sangre los réditos de la contribución que se ahorran». Así pues: ¿Hay quién da más?

El Director

EUGENIO GOMEZ.

Como verá nuestros lectores, son varias las colaboraciones anónimas y espontáneas que van en este número. De propósito las publicamos todas juntas, pues el día en que el periódico se escriba en esa forma, nuestro éxito de popularidad y la eficacia de nuestra acción serán definitivos.

POR LA CORUÑA

Un catalán entusiasta

SER O NO SER

Esta es la principal resolución en el pensamiento y obra del hombre y más la del verdadero ciudadano.

Las justas campañas de ACCION CORUÑESA en favor del embellecimiento de la Coruña, me han entusiasmado para que mi humilde persona ponga un grano de arena para hacer más fuertes los conocimientos de esta gran obra que está en el alma de todos los amantes de la Coruña.

Nos interesa a todos: si todos queremos una gran ciudad no tenemos que dejar decaer en el alma el entusiasmo y el celo para que la Coruña prospere juntándonos y trabajando todos por este ideal y no dejando las cosas como están ni mirando con indiferencia lo que tanto nos importa.

Me admiran ciudades que verdaderamente no tenían el nombre tan sonante como el de la Coruña, y en pocos años se han engrandecido y embellecido y no me pregunto el porqué, pues nada tiene de difícil el describirlo, y es que cada ciudad prospera y embellece según el modo de ser de quien las administra.

En los años que llevo en esta ciudad, no he visto jamás ninguna obra que demuestre deseos de engrandecimiento, ni de que ocupe uno de los primeros puestos de las capitales de España, pues su situación geográfica la invita a ser un gran centro de turismo teniendo ya una ventaja muy grande y es la de este hermoso y obligado puerto para la ruta de las Américas.

Amante como soy de la Coruña, como amante que soy de Barcelona, donde nací, tengo vivos deseos de que nuestra ciudad sufriese el cambio que tuvo Barcelona en la época que estaba de alcalde el señor Rius y Taulet, que con el entusiasmo de su modo de ser ciudadano organizó la Exposición Universal, que fué la primera piedra para el desarrollo y engrandecimiento de la gran ciudad, tal como hoy la vemos, con sus grandes calles, sus grandes paseos, su gran comercio, y su gran industria y su puerto, que ocupa uno de los primeros puestos entre los del Mediterráneo, siendo una de las poblaciones más hermosas de Europa.

Y esto, queridos coruñeses, solo se logra queriendo ser, teniendo ideal y sintiendo correr por nuestras venas el amor propio necesario para que otras ciudades no nos adelanten más; hay que hacer algo y hay que hacerlo por necesidad y por el porvenir de esta población. Para el desarrollo del comercio y de la industria, cuanto más se haga, cuanto más nos interese en hacer obra ciudadana, más será su nombre y más será su grandeza.

Repito, que si queremos ser, lo hemos de demostrar con obras, con todo interés, y con todo entusiasmo; si no queremos ser, viviremos alejados de todos y dejaremos que por sí sola se arruine una ciudad que por su historia y belleza merece ser elevada a la inmortalidad.

ENRIQUE BOCA.

El Parque Joaquín Costa

Con el Ayuntamiento colabora la Sociedad "Amigos de los Arboles"—El monumento a Joaquín Costa

La sociedad «Amigos de los Arboles» ofrece su cooperación al Ayuntamiento, para la organización de la fiesta que debe celebrarse en el próximo mes de Febrero, como culto anual al árbol y medio educativo extendido por todas partes y que aquí ha arraigado, viniendo a ser acto consagrado ya de modo oficial y público.

Propónese la benemérita sociedad de referencia hacer las plantaciones en este año por terrenos del futuro parque de Joaquín Costa, utilizando las propiedades que allí tiene el Municipio y continuando así la labor iniciada en otras fiestas análogas.

La idea que abriga y ha expuesto la mencionada entidad merece una nota y un comentario favorables.

Hasta ahora, sólo el Ayuntamiento, adquiriendo terrenos para el aludido parque, y la asociación citada, plantando, en medio de ellos, árboles que señalan al pueblo que en aquel lugar, que ha de ser atalaya coruñesa, parque espléndido de la capital de Galicia, Tibidabo en cuya cúspide se alzaría el observatorio astronómico proyectado, han realizado labor y hecho preparativos para la gran mejora soñada por gentes encariñadas con el progreso local y que puede y ha de llevarse a cabo, aunque ello represente transcurso de tiempo mayor al que se suponía.

Con el parque de Joaquín Costa empieza a ocurrir lo que ha sucedido con los jardines de Méndez Núñez: cuando se pensó en ampliarlos, en modernizarlos, en hacer de ellos algo grande y armónico con la avenida de los Cantones, se fustigó a quienes tal obra lanzaban a la aprobación del Concejo. Luego, cuando la mejora estuvo realizada, cuando fué un hecho el proyecto reputado como obra de soñadores, de despilfarradores, los propios convecinos que se erigían en críticos mordaces de los iniciadores, declararon de modo paladino que aquello lucía, resultaba bien, más que bien, hermoso, bello, sugerente.

Y la obra se consolidó, y hoy el parque de Méndez Núñez es una de las pocas cosas buenas que la Coruña tiene y que los forasteros alaban.

Pues bien: la labor de la sociedad «Amigos de los Arboles», continuando la locura de quien soñó con un parque coruñés que compitiese con el de otras ciudades puestas en el rango de un atractivo y encantador modernismo, es una labor digna de registrarse, a nuestro juicio, para aplaudirla; al de otros, acaso para combatirla. Pero ello es que supone un tesón admirable y una ayuda eficaz para los propósitos de unos convecinos que siguen, desde el Concejo, manteniendo el sagrado fuego—y valga el tópico—procurando que en los presupuestos municipales figure partida para proseguir las expropiaciones necesarias a fin de dar cima al plan ideado.

La Fiesta del Arbol tiene, pues, en estos años una importancia doble: la de ser ofrenda, culto, protesta de amor a dicho producto natural, al cual el insigne polígrafo Joaquín Costa dedicó vibrantes páginas, y la de preparar, con loable celo, con plausible cariño, una mejora inmensamente trascendental para la Coruña. Podrán servir o no en el porvenir esos árboles para el parque proyectado, pero la labor hecha, la que va haciéndose, la que se hará, ha de decir a la generación que corone la obra con tanto entusiasmo planeada que no ha sido la misma una de tantos proyectos reducidos a una gestión pasajera, transitoria, que no deja vestigio, sino una obra meditada, por la que se trabajó, no sólo en el Concejo sino por

aquellos que cumplen, como lema de su cometido,—«plantar árboles y cuidar los,—creando parajes a esto destinados, convirtiendo eriales en jardines y montes abruptos en parques hermosos.

Podrá parecer algo hiperbólico todo esto; pero nosotros pensamos, soñamos, si se quiere, ya que hay sueños que en realidad merecen trocarse y se truecan, que es necesario estimular, alentar a esa sociedad que así colabora con el Ayuntamiento, no sólo organizando con brillantez la Fiesta del Arbol, sino también poniendo de su parte cuanto le es posible para que el bello sueño de unos cuantos enamorados de una Coruña espléndida, tenga concreción y vida.

Ese ideal se completaría, si en lo más alto del cerro que será parque de Joaquín Costa, y destacando entre la ciudad apiñada que a su pie se extiende, se erigiese un monumento al sabio escritor que tuvo la visión de una España grande y a quien ésta debe un homenaje nacional, que podría ser el de levantar aquél inaugurándolo en un día dado con toda la solemnidad de que se reviste otros actos no tan importantes como éste.

De ello se habló con motivo de una Fiesta del Arbol celebrada en dicho monte, y nosotros queremos repetirlo aquí, al anunciar esta otra que se proyecta para el mes de febrero próximo.

LA MODERNISTA
Gran Salón de Barbería
de Ramos y Acea
SAN ANDRÉS, 94, 1.ª LA CORUÑA
(Entrada por el Bazar)
Establecimiento de primer orden. Estufa de desinfección. Aparatos higiénicos.

Manuel Fraga Irure
Médico del Dispensario antituberculoso
CONSULTA DE 11 A 2
ENFERMEDADES PULMONARES
Cantón Pequeño, 29-1.ª.—CORUNA

Litografía e Imprenta
ROEL
TIMBRADOS Y ETIQUETAS EN RELIEVE
CORUNA

Sanson
El mejor vino quinado
Hijos de A. Barceló (S. en C.)—Málaga



DE VENTA: en Farmacias, Cooperativa Militar y Civil, Ultramarinos y bares «La Mezquita», «La Viña» y «Casa Borrás».

Aún es algo prematuro

Señor Director de ACCION CORUNESA

En el número 9 de ese periódico, en una carta firmada por UN CORUNESA, se brindó a ustedes una idea, sobre la cual vuelvo yo a insistir, por considerar su realización muy beneficiosa para la Coruña; y no complemento sino principio de lo que es ACCION CORUNESA, pues este debe ser el órgano de la agrupación, junta de defensa, comité coruñés o como quiera llamarse a la colectividad que sería el semillero donde se fermen las grandes ideas y tomasen cuerpo las ideas diseminadas de un grupo de convecinos entusiastas enamorados de su pueblo.

ACCION CORUNESA merece el apoyo y la simpatía de todos aquellos que amemos a nuestra tierra, ya que con él se mantiene el fuego sagrado y se sacude la sangre y la apatía que nos consume, sacando a la vergüenza cosas no vistas para muchos que no las ven porque no las miran; y también para otros muchísimos más, que no las conocen. Nuestro pueblo es desconocido para la mayoría de los indígenas, Infinidad de ellos no han subido jamás al monte de Santa Margarita, ni al de San Pedro, no conocen las calles de la Atocha, ni las que se fueron formando alrededor del Campo de Artillería (éstas, hay bastantes que las conocen, pero sólo a la luz de la luna y del alambra); nunca han hollado la carretera de circunvalación, ni saben donde está la Lagoa, ni cual es la Punta Hermida; ni... conocen más que la calle Real y el Relleno. Un pueblo que está compuesto de habitantes que no lo conocen—¿qué les vamos a contar a ellos de si esto o lo otro está bien o está mal? ¿Qué les importa? Está la calle principal medio decente y lo demás... que no sean "primos" los que se molestan en ir a todos esos sitios a donde no va nadie. ¿Se necesita ser aburrido para ir a sentarse como una estera al pie del molino de Santa Margarita?

Por ser esta mi manera de pensar con respeto a la psicología de la población, erao que hay que hacer algo más que escribir: hay que actuar. Y la manera de hacerlo es constituyendo una colectividad que esté en continua lucha, compuesta de gente apropiada, joven, decidida y entusiasta, con fé en su fuerza y en el porvenir.

Yoamos si podemos explicarnos. Por lo de pronto, para constituir la base, formarían el primer núcleo todos aquellos que acudieron a las columnas del periódico, y por supuesto, la redacción. Las ideas sueltas, apuntadas por uno, corregidas por el otro y modificadas por un tercero, apenas si dejan mas señal de su paso que la estela de un buque. Esto es lo que viene sucediendo ahora con algunas cosas que después de publicadas tienen réplica y duplica. Ahora bien; si estas iniciativas se hablan y se discuten en aquel núcleo, pueden llegar a ser una conclusión al salir a la luz pública en el periódico, ya modificadas y firmadas.

La manera de actuar sería sustramente cómoda y agradable. Con una reunión semanal o bimensual, en la que, sin darle carácter solemne ni mucho menos, salvo en los casos que las circunstancias así lo exigiesen, sería lo suficiente. Allí se haría principalmente conversación acerca de todos los asuntos locales que interesan a nuestra ciudad; se hablaría, se discutiría, se aportarían datos, se comunicarían impresiones y se daría cuenta de las recibidas de los asuntos en gestión, con lo cual se cobrarían ánimos y se mantendría siempre levantado el espíritu; aprenderíamos muchas cosas que ignoramos; conoceríamos, unas por otras, quienes son buenos coruñeses, quienes son regulares, quienes son "ni fé ni fé" y quienes son muy malos, para saber de todo un poco, que todo es bueno saber. De allí podrían salir comisiones encargadas de determinados cometidos, formadas por especialistas para cada caso y, cuando fuesen necesario, se podría llamar al pueblo para acudir en manifestación a donde hiciese falta.

Allí se verían los concejales en estado embrionario—¿qué mejor bonco de prueba?—y al que valiese, al que se revelase,

"joven o viejo, de mar o de río", al Concejo por... que sí, porque allí hacen falta sus iniciativas, su talento o su entusiasmo.

Nada de política, cabida para todos los de ideas honradas; nada de "Juntas" constituidas por los "notables del país", ya gastados en estos manesteres o que a la sombra de aquellas solo van buscando el "excremento del lagarto". No, señores; ese organismo abigarrado en cuanto a sus componentes, pero con un lema común "Pro-Coruña", debe de ser constituido por personas jóvenes, de buena voluntad, animosas, abnegadas, vírgenes en cuestiones políticas o exentas de prejuicios acerca de las mismas; libres de intereses creados y de insipiscencias, sin olvidar, como decía UN CORUNESA aludido, representaciones de todas las ramas de la ciencia, que son las más necesarias.

Con un grupo de hombres así y con un órgano de publicidad como el de que se dispone, se podía hacer una labor de conjunto excelente.

Señores director, redactores y colaboradores de ACCION CORUNESA, hago esta invocación en nombre del bien de la Coruña, pues la labor comenzada debe ser no tan solo seguida sino mejorada: busquen un local, (el Circo, un salón del Ayuntamiento u otro cualquiera) inviten recíprocamente y háganlo a la vez a todos los coruñeses de buena fé que quieran ir allá para "laborar, para trabajar, pero no para ver, oír y criticar", que de éstos sobran y si no se consiguen algo con ello, muy bien, eso hemos ganado y si no se consiguió tanto como se pretendía, siempre quedarán unos cuantos laborando, escribiendo cuartillas para ACCION CORUNESA y nada más. Ahora sí, que la acción de conjunto y de solidaridad que reclama el señor Martín en el número doce del día 17 del actual, no aparecerá por ningún lado y creo que los primeros que debíamos (yo también me incluyo) coordinar esa labor, somos nosotros mismos; pues de la manera que se vino haciendo hasta ahora, solo se consiguió: en la opinión, aventar ideas que quizás pronto o tarde, algunas germinarían, y en los individuos utilizables o aprovechables para rendir su talento a la causa, la aparición de casos esporádicos de iniciativas, de ideas que recogidas por el grupo y autopsiadas ante él por su autor, dando a conocer su fondo y controvertiendo con los empugnationes espontáneas, se podría llegar muy lejos, mientras que tal como ahora salen, apenas se tienen de vida más tiempo que el que se empela en leerlas.

Me encomiendo, junto con la proposición, al reconocido talento de todos ustedes, creyendo en conciencia que hago bien a la Coruña. Si este escrito logra convencer a ustedes convóquen ya para la próxima semana y mientras tanto, detrás de la cortina, celebra el éxito y se retira a todo correr para aparecer luego en las filas como uno de tantos.

OTRO CORUNESA.

Guardo y guardaré el acónimo porque soy el primero en reconocer que la labor individualista, sobre todo en estos tiempos, no es la que produce el fruto. Consigamos lo que se pretende, pidra abogar de muchas cosas que nos han de agradar a todos y varva el honor de la iniciativa para ACCION CORUNESA. Yo contribuiré en la medida de mis fuerzas en ayudar con que pueda y me corresponderá el honor de formar en las filas de los redactores de la Coruña. Una vez más recomiendo a ustedes con toda la fuerza de mi convicción, con toda mi alma, por el cariño que le tengo a mi tierra, que no dejen de llevar a cabo lo dicho y como hemos de llegar a merecerlo, aunque no nos nombren, nos autonombremos "Los barraméritos".

Nuestro comentario
Tan acertado nos parece lo que sugiere el escritor anónimo, que habrá visto que en el número anterior el lema y el fondo responden ya al pensamiento suyo, como

Casa Lázaro

Óptica de precisión

Bailén, 14 - Couña

Unica casa especial de óptica, que tiene maquinaria completa, para la inmediata ejecución de las recetas de los señores Oculistas.

CRISTALES DE TODAS CLASES

Grandes novedades en monturas de gafas, lentes e impertinentes.

Gemelos prismáticos, campo y marina, y todo lo concerniente al ramo de Optica.

«dentro con nuestros propósitos desde la fundación de ACCION CORUÑESA, Nuestro programa, el del Grupo, es el que escribimos en letras grandes como editorial; nuestro lema, el consignado en la cabeza del periódico. Pero discrepamos en la apreciación del momento. Estamos primero deshaciendo el actual ambiente. Una vez logrado, ampliamos el radio de acción, y dejando el actual nombre de nuestro periódico a la sección que se dedica a la capital, sustituiremos el de ACCION CORUÑESA por ACCION GALLEGA, que conlleva cuanto se refiere a nuestra región y nos consagraremos a la noble y patriótica tarea de laborar por la totalidad de nuestra tierra, modo eficaz de obtener el rango y el prestigio que a la Coruña corresponden como capitalidad.

Además, gestionamos con todo interés ya ahora, local propio en que instalarnos con todo el lujo y el gusto que requieren nuestra misión y propósitos. Tengan, pues, calma nuestro anónimo admirador—que dicho sea al pasar debiera dar la cara pública—y cuantos nos impulsan a caminar con más prisa de lo que estimamos nosotros convenientemente, hamos muy lejos, y rebotivamente pronto. Pero, en tarea de tanto empeño, como en la que nos aventuramos, y en la que juegan el porvenir y la prosperidad de nuestra ciudad y de Galicia, toda previsión es poca al servicio de la audacia, de la ambición noble y de los cordiales y elevados propósitos que nos guían. Lea el entusiasta coruñés que nos escribió el lema de nuestro primer número, "Alma y alma", decimos en él. Pues bien: esa repetimos hoy. Por fortuna nuestra, nos sobran bríos y necesitamos más que excitaciones y prisas, antiespamódicos y calmantes. Aunque holgaría decirlo, agradecemos efusivamente cuantos consejos y observaciones se nos dirijan, y sobre todo, cuando son hechos en forma tan cariñosa como el que comentamos en estas líneas.

ASPECTOS VIGUESES

El amor verdadero y el amor falso

A Vigo, como a la Coruña, le hacen falta románticos paladines

"Nuestro amor a Vigo", "mi amor a la ciudad", el "patriotismo local"... He aquí tres frases que danzan en todos los labios, casi sin punto de reposo, la más agitada zarabanda.

Danzan en los labios he dicho, y es absolutamente cierto. Ninguna de esas frases tiene raíz cardíaca. Son explosiones sin virtualidad y eficacia. Son un solo tópico, repetido en tres aspectos fonéticos. Y son, en realidad, una máscara verbal que oculta el verdadero semblante de los asuntos que les llaman a colación.

Quiero creer que el origen del concepto "patriotismo local" está en haberlo puesto en circulación algún patriota pasa de cuarenta años, pues a la sazón existían en Vigo patriotas cabales. La expresión tuvo fortuna, e hizo derivar las otras frasecitas

"nuestro amor a Vigo" y "mi amor a la ciudad". Y, ya con la forma fonética en la memoria, todo habitante de Vigo se considera en el caso de usar y abusar de ella. Se invocan, generalmente, el "patriotismo local" por la apoteosis de lo fútil.

De ahí resulta que el aludido patriotismo sea nulo, y que la patriotaría ocupe el puesto de aquél. De ahí viene que, tras la oriflama del amor a Vigo, desfilen trivialidades y pequeñeces en compactos pelotones, mientras que los problemas cuya solución exige acendrados afectos para con la ciudad, se quedan en absoluta quietud, esperando el taumaturgo—de ordinario ejercicio la taumaturgia el tiempo—para ser resueltos.

Como la fiebre de los negocios no permite a los poseídos por ella el reposo y la seriedad que son precisos para las reflexiones, nadie se cuida de establecer los distinguos que caben dentro del concepto de amor, distinguos interminables. Es más; en el caso concreto del amor a la ciudad, a nadie se le ocurrió distinguir entre el amor verdadero y el amor falso. Y ambos se confunden y van del brazo, paseando por calles y avenidas.

SALÓN PARIS

LUNES SELECTO

PROGRAMA ESPECIAL

para hoy Lunes día 31 de Enero de 1921

Exhiráse la película de gran éxito y sugestivo argumento,

RECONCILIACION

por la incomparable May Allison

SESIONES de 6 1/4 a 12

BUTACA, 0'75

GENERAL, 0'30

MAÑANA: Tercera y última jornada de LA MISTERIOSA

Cierto que el deseo está comprendido en el concepto de amor. No se puede querer si no se desea. Pero si el cariño se comprende en el afán de posesión, concluye tan pronto como se ha poseído.

A esta clase de amor la denominamos amor falso, por no llamarle egoísmo disfrazado.

El amor verdadero va unido al sacrificio. Si el que blasona de amar deja un instante de hallarse dispuesto al sacrificio, es aquel mismo momento ha colocado un dique entre la riada de la afección y las conveniencias.

Cuando los hombres de negocios tengan solaz y reflexiones, a los pocos minutos de meditación habrán visto que un concepto tan grande como el del amor a la ciudad no es para andar bailando de continuo en los labios, porque la zarabanda lo marchará pronto, y, una vez mareado, pierde su valor.

Y, ya convencido de ello, dejará de empujarse la manija frase, e irá desapareciendo

pruebas de ese amor a la ciudad, sufriremos el más tremendo de los desencantos. Es más; tendremos que la mayoría de los que invocan el amor a Vigo, y blanden ese amor en estandartes, SON PERSONAS QUE NO HAN LIQUIDADO SU SALDO CON LA CIUDAD, QUE LES CONCEDIO PROSPERIDADES, BIENANDANZAS Y HASTA REFLEJOS DE PRESTIGIO, SIQUIERA EFÍMEROS.

Vigo—apelaré al simbolismo—es una hembra hermosa y rica, de extraordinaria hermosura y de inagotable riqueza. Es generosa, y da prodigamente sus favores a propios y extraños. Pero, a pesar de sus constantes dádivas de belleza y fortuna—¿acaso por ser excesivamente dadivosa?—, la rica hembra no encuentra trovadores ni paladines que la canten y la defiendan desinteresadamente. Los mismos que llegan a ella, porque la fama de sus encantos, y no el ámpo vellocino, los ha llamado, no tardan en ser tomados por el pecado capital que consiste EN AMONTONAR BIENES. Y luego todos son turba en la febril y obsesional tarea de hacerse potentados.

En tanto, la espléndida y prodiga dama sufre el mal de las engañadas, de las que escuchan preces de amor y saben que el enamorado es falso, que no quiere su belleza, sino sus árcas. Y gime clamorosamente POR UN PALADIN QUE, A CINTABAZOS, HAGA HUIR A LOS PSEUDO-AMADORES y la preste el brío de su brazo y el fuego de su corazón. Y ansia un trovador que cante su hermosura, y que con cantares abra sendas de luz a su porvenir.

TEATRO ROSALÍA GASTRO

Carnaval de 1921

Grandes bailes públicos

EN LOS QUE SE OBSEQUIARÁ A LOS CONCURRENTES

Con Magníficos Regalos

do lentamente la confusión que existe entre el amor y el pseudo amor.

Hay que desterrar la invocación del amor a la ciudad para todo lo que entra de lleno en el terreno de lo banal y para lo que camina, por veredas tortuosas o por laberintos recovecos, hacia metas de egoísmo. Hay que amar a Vigo en silencio, demostrándolo con obras, en vez de cantar querellas amorosas con fines protervos.

Con las glosas del amor a Vigo, zurecidas en Vigo mismo, se imprimirían libros para llenar una biblioteca. Pero si buscamos las

¿Logrará Vigo estos anhelos justificados?

MANUEL LUSTRES RIVAS.

Enero, de 1921.

ACCION CORUÑESA

PERIODICO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE GALICIA SE PUBLICA LOS LUNES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En La Coruña, 0,50 pesetas al mes; en la Región, 0,75; fuera de la Región, 1,00.

Anuncios, precios convencionales. Se admiten esquelas de defunción hasta las diez de la mañana de los lunes.

Diríjase toda la correspondencia a la calle REAI, 40, primero.

Número suelto, 10 céntimos.

Reservado

para la

Sastrea más elegante de Galicia

Canton Grande, 1 y Castelar, 1-1.º

Camiones alemanes VOMAG

de cadena y cardán, en varios tonelajes. Acaban de recibirse directamente de la fábrica, completamente nuevos.

Coches de turismo de cuatro y seis asientos. Disponibles para entregar en el acto.

Pueden verse, en los talleres de WÖNENBURGER, Avenida de Fernández Latorre, números 60 al 72.

CAMISERIA INGLESA

Real, 12 - La Coruña

Esta Casa acaba de recibir un gran surtido en novedades y artículos extranjeros para la temporada invernal

Papelería Lombardero

Real, 36 - La Coruña

Casa especial en tintas, lápices, libros de comercio, libros de misa, rosarios pitilleras y tarjeteros.

Artículos de Dibujo y Pintura

Sellos de caucho

Precio fijo

TEATRO LINARES RIVAS

Funciones de Cine y Varietés para hoy 31 de Enero

Continuación de la obra americana, pasmosas aventuras, (9.º y 10.º Episodios

LOS JINETES DE LA LUNA

Extraordinario éxito de la estrella italo-española

Ultimas días

ADRIA RODI

Éxito de la notable pareja de baile

Laly y Cinorah

UN REQUERIMIENTO A LA REGION GALLEGA

ACCION CORUÑESA responde con todo entusiasmo

El ferrocarril de Asturias a Galicia

Para el Excmo. Sr. Ministro de Fomento

Quien haya visitado a Galicia una sola vez, y recorrido sus cuatro provincias, de una fertilidad y de una belleza incomparable; quien conozca los medios de vida de aquella región, la riqueza de su suelo, la gran capacidad de su cultivo y el valor extraordinariamente considerable de su ganadería; quien haya visitado sus fábricas y sus industrias, muy importantes, y apreciado de cerca sus condiciones de trabajo y las dificultades con que allí se tropieza de continuo para el mayor y eficaz desarrollo de tantas energías y actividades, habrá advertido al punto la existencia de un gran problema, de orden principalísimo, y de cuya pronta y favorable solución depende acaso para Galicia, no ya sólo su natural desenvolvimiento, sino también, su futuro progreso económico.

Nos referimos al proyecto de construcción del ferrocarril denominado allí de la costa, y que, partiendo de Ferrol, tiene que unir, como única línea transversal, la región gallega con la asturiana. Quince años hace ya, aproximadamente, que se inició el estudio de esta nueva vía de transporte y comunicación, de las que tanto carece Galicia, y, a pesar de esto, a pesar del largo período del tiempo transcurrido desde sus comienzos, apenas si nos hallamos en los primeros pasos de su ejecución. Claro está que no toda la culpa puede corresponder al Estado; hay que dar al César lo que es del César; una parte de ella, que si no es la mayor, no es tampoco la más insignificante, bien pueda ser achacable a la deserción de la iniciativa y del concurso particular, ya que habiendo sido sucesivas por dos veces consecutivas, a subasta las obras del replanteo y explotación definitiva de los dos primeros trozos de línea, y a pesar de la garantía y del interés que de por sí ofrece la ley de construcción de ferrocarriles seguros, en ninguna de ambas ocasiones hubo posterior para la empresa. Únicamente entonces, ante la pasividad del concurso privado, acordó el Estado realizar dichas obras por administración, y en este trámite definitivo, tanto laborioso y difícil, nos hallamos ahora.

No es que el Estado ignore la imperiosa y justa necesidad que las regiones, y también, por las múltiples ventajas y beneficios que caben esperar de ellas. Lo verdaderamente sensible y doloroso es que el Estado sabe y conoce todo eso; lo aprecia, lo considera también así; pero...

Sin embargo, si alguna región en España es digna, en este orden cuando menos, de ser preferentemente atendida, esta región es Galicia; ninguna otra, dada la capacidad de su extensión, de su población y, muy especialmente, de su situación de privilegio, asomada al océano, por donde fluyen las grandes líneas del tráfico marítimo mundial, cuenta con mayor número de vías ferroviarias que Galicia. Y así se da el caso de que para comunicarse entre sí dos regiones lindantes y hermanas, como lo son Galicia y Asturias, es preciso llegar hasta el corazón de Castilla por no existir entre ellas relación directa alguna.

De ahí que yo pretenda unir, en esta ocasión, mi modesto esfuerzo al que de por sí supone la necesidad y el deseo de toda una región. Galicia pide y reclama, con harta justicia, la construcción de su ferrocarril de la costa; Galicia anhela, para justificar esa aspiración, con una capacidad de producción cien veces suficiente para sostenerla con todas las necesarias garantías de éxito. Y ante circunstancias tales, no puede el Estado permanecer inactivo, al margen de semejante problema, que afecta de lleno y por entero a las empresas secundarias de cuatro de sus mejores provincias.

El mencionado proyecto ha venido durmiendo durante todos estos años en los arcaicos trámites del más irritante expediente. En el último presupuesto se intentó, y se obtuvo, a costa de no pocos esfuerzos realizados, muy especialmente por el diputado señor don Alonso Gullón, que se consignara la cantidad de diez millones de pesetas para las obras del replanteo y explotación de los trozos comprendidos entre Ferrol y Santa María de Nera, y Gijón y Solo el Barco. Por acuerdo del Consejo de ministros, se decidió más tarde hacer uso en definitiva de aquella consignación para dichos trabajos preliminares, a cuyo efecto fueron nombrados los ingenieros especiales que debían impulsar y dirigir la obra. Pero entonces han transcurrido ya varios meses, sin que nada pueda hacernos abrigar la esperanza de que el tan deseado ferrocarril va a entrar en un período de franca actividad.

En el Mensaje de la Corona leído hace pocos días con ocasión de la apertura de Cortes, se dedica una especial atención a todo cuanto se relaciona con la propulsión

del tráfico ferroviario en España, como factor capital para el desarrollo de toda clase de riqueza, y máximo aprovechamiento de todas las energías nacionales. El momento parece, pues, oportuno, si es que el Gobierno se propone ser consecuente consigo mismo, para impulsar y acometer en definitiva esa magna empresa, que constituye en la actualidad el problema de más capital importancia para la vasta y rica región gallega.

Pero aún hay más. Las obras públicas, no bastan con que se inicien, como procedimiento hábil, para acallar una general aspiración; es preciso realizarlas y terminadas provechosas y ventajosamente, ahorrando tiempo y dinero. Y para eso es necesario que mientras se lleve a cabo el replanteo y la explotación de la línea, vayan tras de los ingenieros los peritos que han de entender en los expedientes de expropiación, con objeto de que así se acometa una labor rápida y de conjunto, que nos revele de nuevas dilaciones burocráticas.

Y para lograrlo, para conseguirlo, yo invito desde estas columnas a todos aquellos elementos que ostentan alguna representación en Galicia, y de una manera especial en aquellas comarcas directamente interesadas en la obra referida, para que, uniendo también su actividad y su esfuerzo a este modestísimo pero muy intenso y muy sincero afán que me mueve y me anima, en pro de aquella aspiración, se manifiestan a su vez, de manera vigorosa y explícita, para que de este modo llegue hasta las esteras del Poder el clamor de su deseo, y ejerza sobre el ánimo de los gobernantes la presión necesaria y decisiva, capaz de mover los infinitos resortes de ese complicado engranaje de la Administración pública, en beneficio y provecho de Galicia toda.

La importancia y la trascendencia del

problema lo requieren y lo exigen así. Y aun cuando nuestro incansante y voluntarioso esfuerzo no ha de faltarle, la expresión viva y latente de toda una región en pie ha de actuar en ese fiel de actitudes indefinidas, como argumento indeclinable, para que todas las decisiones se formulen y todos los obstáculos se venzan, en provecho de esa incomparable región gallega, nunca lo bastante ponderada.

C. ALBERT DESPUJOL.
Diputado a Cortes

(Madrid)

INTERESES DE LA CORUÑA

Aceras de Linares Rivas

Con gran satisfacción nos ocupamos nuevamente de este asunto, ya en curso, por haber sido atendido nuestro ruego, hecho en números anteriores, al Ayuntamiento y al propietario de la casa número 9 de la avenida de Linares Rivas.

Mil gracias, pues, a D.ª Dolores Paz Amado por su atención a lo indicado por nosotros, ya que pronto darán comienzo las obras de la acera moderna ante su casa y por su cuenta, imitando la conducta de nuestro estimado amigo D. Aurelio Fernández Morales, que realizará al propio tiempo lo ya hace tiempo solicitado para el frente de su propiedad número 10 de la citada calle.

A la vez nos es grato recoger en estos comentarios el acuerdo tomado por el Ayuntamiento a propuesta de la Comisión de Ensanche, referente a que por el arquitecto Sr. Mariño se haga el proyecto de acera con frente a las casas del 1 al 9, ambos inclusive, de la propia calle de Linares Rivas y que llevado prontamente a la práctica—tal es el deseo de la Alcaldía—servirá de complemento a la iniciativa particular de aquellos propietarios ya mencionados.

Muy bien por el Municipio; merece asimismo nuestro agradecimiento, pero se hace necesario, y es absolutamente indispensable, acometer de una vez el completo de la obra construyendo la totalidad de la acera, ya que no es posible que una avenida principal de la población, como es la de que nos estamos ocupando, continúe en el lamentable estado de abandono en que se encuentra actualmente.

¿Que se va a causar cierto perjuicio a los propietarios de las casas, casi todas indignas de tan céntrica calle? Es posible, aunque en su mayoría bien

KIOSCO ALFONSO

Cine gratis

todos los días

de 6 de la tarde a 12 de la noche

14

Art. 25. Se exceptuarán de la citada ley, aquellos cargos o funciones de confianza que para casos especiales y con carácter transitorio, hayan de reservarse al Poder ejecutivo.

TITULO V

DEL PODER LEGISLATIVO.

Art. 26. Forman la Asamblea regional los diputados elegidos por los electores.

Celebrará dos legislaturas anuales de una duración máxima de seis meses. La primera comenzará todos los años el 15 de Marzo y la segunda el 15 de Septiembre.

La convocatoria para las sesiones la hace el presidente; las sesiones se celebrarán o prórrogarán según lo estime conveniente la Asamblea.

Art. 27. El cargo de Presidente de la Asamblea será de elección anual con facultad de reelección.

Art. 28. La Asamblea podrá reunirse extraordinariamente cuando el Presidente o el Poder ejecutivo crea

11

tre otras atribuciones que reconoce la ley:

1.º Nombrar o elegir los diputados a la Asamblea regional.

2.º Promover la reforma de la Constitución de Estado.

Art. 26. Antes de proceder a la elección de la Asamblea regional, se dividirá el territorio en distritos electorales, cuya extensión limitará el tipo máximo de veinticinco mil habitantes por diputado. Una fracción que exceda de doce mil almas, dará derecho a la elección de un diputado.

Art. 27. Un padrón o censo electoral que se formará cada seis años, servirá de base a estas operaciones.

Art. 28. El cargo de diputado es vitalicio.

Todo elector mayor de veinticinco años es elegible para la Asamblea regional.

Art. 29. La elección de diputados se hará por escrutinio secreto a pluralidad y mayoría de votos.

En caso de empate en las decisiones por áreas, resolverá la mitad más uno

se lo merecen. Pero lo que está fuera de toda duda es que no puede continuar un momento más el espectáculo que ofrece la acera actual, formada por una porción de losas desniveladas, sin rasante y fuera de línea, que da margen a la formación de charcas en donde se pudren las aguas allí depositadas formando focos de inmundicia a diario.

Urge, pues, que por el Municipio se acometa la obra por entero, a fin de que en la parte que a éste corresponde, no pueda achacarse participación en el pésimo aspecto que hoy ofrece la Avenida de Linares Rivas.

Como complemento de la obra a realizar por el Municipio, no estaría de más que la Junta de Obras del Puerto—nosotros así se lo rogamos—diera las oportunas órdenes a fin de que se hiciera para la acera del otro lado de la Avenida que nos ocupa, el proyecto de construcción de material y forma igual a la otra acera, a fin de llevarlo a la práctica lo más rápidamente posible.

El señor Alcalde completará la obra, ordenando el derribo inmediato de todos los restos de fachadas que cierran varios solares en la misma calle y que deben ser limitados por la valla reglamentaria.

Pascacielos del Sr. Barrié

Uno de estos días debe ser entregado al Sr. Barrié el proyecto de edificio por este señor encargado a un conocido arquitecto. Sabemos que inmediatamente van a dar principio las obras de esta suntuosa edificación que al final de la calle de Linares Rivas pronto habrá de alzarse y en donde encontrarán trabajo gran número de obreros.

Para que juzguen nuestros lectores de la importancia de ésta, que podrá en justicia figurar siempre como una de las primeras casas de la Coruña, diremos que el coste total de la construcción habrá de rebasar de dos millones de pesetas.

Como coruñeses entusiastas nos felicitamos y felicitamos al Sr. Barrié que, al fin, va a ver realizados sus deseos, tanto tiempo acariciados, de llevar a cabo obra de tal importancia.

Seguros estamos de que habremos de repetir nuestros parabienes a tan distinguido convecino, ya que sabemos, y nos consta, los enormes deseos que tiene de demostrar que es un hombre a la moderna capaz de los mayores arriesgos, lo que esperamos tenga ocasión de demostrar en este año que vivimos, con motivo de la realización de un proyecto que mucho habrá de beneficiar a La Coruña.

Plaza de María Pita

Tenemos noticias de que por su pro-

pietario D. Enrique López Pego, va a continuarse la edificación de la casa contigua a la en que está instalada la Cooperativa Militar, elevándola a la altura oficial en aquella plaza.

Se dice que pronto se ocupará con otra casa uno de los solares que hacen frente al Palacio municipal.

Tendremos al corriente a nuestros lectores de las noticias que vayamos conociendo referente a esto.

Historia vieja, que se repite y que no debiera repetirse

En 1716 creose la «Intendencia General de Galicia» denominada de «hacienda, guerra y policía» siendo D. José Antonio Horcasitas quien primeramente desempeñó el cargo.

Deseando que este nuevo organismo oficial fuese todo lo útil que se deseaba y respondiese a su verdadero fin llevó anexo, apenas se estableció, el de Corregidor de la Coruña.

Así vemos que en 1721 era Intendente-Corregidor D. Rodrigo Caballero, persona sumamente culta y de grandes iniciativas y amante de la prosperidad y grandeza, no tan solo de la ciudad sino de Galicia entera.

A su buena memoria y a su sano patriotismo debemos consagrar un recuerdo y por eso son estas líneas en las que establecemos el parangón y los puntos de contacto de aquellos pasados tiempos con los actuales.

No parece sino que la indolencia ca-

racterística de este bueno y paciente pueblo coruñés, no es sino el propio mal de antaño que, por inveterado, es difícil de curar.

D. Rodrigo Caballero puso alma y energías, amén de su inteligencia, en el mejoramiento de la ciudad y en el cuidado de los intereses regionales. A él se debió el pensamiento de formar en la Coruña una «Compañía para el comercio de Indias», idea que de realizarse tanta preponderancia hubiera dado a nuestro puerto; él hizo que se mejorasen y embelleciesen nuestras calles; él acometió la empresa de dotar de aguas potables a la población con las obras del Acueducto que desde las alturas de Visma las conduce a la ciudad y de cuyo manantial nos servimos hasta hace poco; y él, en fin, llevó a cabo la tan necesaria reparación de caminos de Galicia.

Otros muchos proyectos benéficos tenía en estudio; pero, necesario es confesarlo, como hoy también hay que hacerlo en análogos casos, todos aquéllos se estrellaron al intentarlos llevar a ejecución, no por culpa del señor Caballero sino por efecto de la indiferencia, no la llamaremos hostilidad, con que se le oía y el poco o ningún auxilio, así como el escaso apoyo que encontraba entre los que habían de beneficiarse más directamente. Y tengase presente que por aquellos días teniase mas relativo amor y eran más frecuentes el patriotismo y el desinterés por el bienestar de la comunidad, que en la época actual, donde los supremos egoísmos mandan y se sobreponen a

todos y a todo y a ellos se sacrifican implacablemente el general provecho.

Incansable, así y todo, Caballero no desmayaba en sus generosos sentimientos procurando despertar el alma colectiva del pueblo e inculcarle los deberes de conciencia ciudadana, más en vano. Sus estímulos al país, por cuyos intereses, puestos bajo su salvaguardia, tan altamente velaba, no vencían su pasividad inmutable, tan propensa al entronamiento de la tiranía, y pese a la influencia de su personalidad y de su elevado cargo tan solo alguno que otro chispazo del asentimiento popular, lo estimulaban a seguir en sus empresas.

Por eso vemos como en su carta a la Ciudad (el Concejo) en Diciembre de 1721, se queja dolorido de tanta apatía y tanta indiferencia. Decía así:

«Yo deseo muy de corazón concurrir por todos los medios a las conveniencias de este Reino, que parece que contento con la apreciable gloria de tener el sagrado cuerpo de nuestro gran patrón y apóstol Santiago oivida otro género de conveniencias humanas, y aún manifiesta indicios vehementes de que apetece los trabajos, pobrezas, aspereza y vida penosa, y como en los que practican esto (por imitar la vida apostólica y penitente) es muy loable, no sucede así en los que se reducen a esta vida mortificada sin intención y solo por necesidad etcétera».

Van pasados desde entonces dos siglos y ¿No parecen estas palabras, salvo alguna que otra modificación, cual si hubieran sido escritas en estos días, por alguien que, como Caballero, se desvelase por el bienestar de sus ciudadanos?

El alma colectiva coruñesa, está hoy ya que no más muerta, más dormida que en tiempos del altruista Caballero. ACCION CORUÑESA, cual lo hizo el Intendente Corregidor, pretende ahora que resurja poderosa la conciencia popular de nuestra urbe, para que no quede rezagada en el avance progresivo de los pueblos modernos. ¿Perdurarán aún entre los nuestros quienes desatiendan sus claras y precisas indicaciones? ¿Seguiremos, como hasta aquí, envaneciéndonos neciamente de que a nuestra ciudad siga llamándose únicamente la ciudad alegre, la ciudad sonriente y otros epítetos semejantes y tan huecos? ¿Dejaremos con nuestra glacial indiferencia que continuemos decayendo como pueblo?

Hora es ya de que volvamos todos de nuestro desvarío y no nos dejemos seducir por los cantos de sirena de los que ansian nuestra total anulación. No hagamos inconscientemente la causa de nuestros enemigos; abandonemos esos perniciosos *deguellos de portal y de café*, esas *insidiosas referencias* que se tienen como pan nuestro de cada día, para todos aquellos que quieren que la Coruña viva y progrese, por la taifa de los que nada crean ni producen, esa legión de los que tanto abundan entre nosotros y que todo lo hallan mal y todo lo censuran, sin que ellos tengan iniciativas para nada, antes todo lo dificultan si no lo anulan. Demos de una vez de mano a todos los que incessantemente propalan que nadie es capaz de trabajar desinteresadamente por el bien común, juzgando por su condición ruin a todos los demás: que esas calumniosas voces encuentran tan sólo el desprecio y el vacío y que sus sus propaladores tengan su castigo señalándolos al pueblo como los causantes de su atraso y estancamiento.

Solamente así, si seguimos firmes en nuestros propósitos, si nos desentendemos del pernicioso influjo del temor al que dirán, y si la labor constante y patriótica de ACCION CORUÑESA despierta un eco de patriotismo en el corazón popular, la redención y engrandecimiento de la Coruña, sería un hecho.

Si no fuera así, si continuáramos en la loca vida de placeres y falsas alegrías que envuelven a nuestra ciudad, haremos patente, para nuestra desgracia, la terrible verdad que encierran estas palabras: los pueblos que más

LIQUIDACION

de varios artículos por traslado de local

San Andrés, 5 **La Mosca** San Andrés, 5

Véanse precios en su escaparate

Lo mejor para el cabello
Loción NUÑEZ PIROTO
Responde a las mayores exigencias
Frasco: 5 pesetas

GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS
NUEVO MUNDO
San Andrés, 41 y 43 - La Coruña

12

de los electores que tomen parte en las votaciones.

CAPITULO IV

DE LAS AUTORIDADES PUBLICAS

Art. 30. Todos los poderes actúan en representación del Pueblo; todos son electivos, amovibles y responsables; y todos reconocen por límite de sus atribuciones los derechos naturales, ilegales, o imprescriptibles del hombre y del ciudadano.

Art. 31. Los poderes públicos se dividen en Poder legislativo, Poder ejecutivo y Poder judicial.

El Poder legislativo reside exclusivamente en la Asamblea regional.

El Poder ejecutivo lo formará una Comisión o Consejo de cinco miembros elegidos por la Asamblea regional.

El Poder judicial será ejercido por jurados y jueces con absoluta independencia de los demás poderes.

Art. 32. Quedan separados en todo los grados de la Administración, el Poder ejecutivo y el Poder judicial.

13

Una ley determinará los casos en que es inadmisibile la reunión de varios cargos en una misma persona.

Art. 33. Igualmente será objeto de una ley la incompatibilidad entre parientes por consanguinidad, colaterales o afines, para ocupar a la vez puestos en una corporación o autoridad cualquiera, excepción hecha para la Asamblea regional.

Art. 34. Todo ciudadano tiene derecho a desempeñar cargos públicos y empleos, según su capacidad y méritos.

Una ley de empleados regirá en la materia, y abrazará los extremos siguientes:

1.º Que el ingreso en las oficinas y dependencias del Estado, será por oposición o examen, según los casos.

2.º Que los ascensos y premios se obtendrán por antigüedad y méritos.

3.º Que ningún empleado será destituido sino en virtud de sentencia ejecutoria.

4.º Que ningún funcionario aceptará de otro Estado pensión, título ni prebende alguna.

Ante lo que ocurre en España

Extrañas coincidencias.—Nuestra protesta—El espíritu liberal de La Coruña

¡Cuarenta y un cadáveres en treinta y seis horas! No hay tantas bajas, contando las de los dos beligerantes, en la mayor parte de las acciones de guerra que ocurren en Marruecos. Y sin embargo, a esto se le llama 'sangría suelta'. ¿Qué calificativo aplicar, pues, a lo que, por extraña coincidencia, viene sucediendo en estos días en las más importantes ciudades españolas, y muy especialmente en Barcelona, Valencia y Bilbao, al tener que aplicar rápida y terrible sanción a los presos por cuestiones sociales, que, custodiados por fuerzas de seguridad, o por la Guardia Civil, en traslados que se verifican generalmente de madrugada, intentan fugarse,—según rezan los partes—protegidos por otros obreros, que atacan a tiros a 'sus guardianes'? ¡Cuarenta y un muertos solo en Barcelona, en día y medio! ¡Extrañas coincidencias!

Atierra considerar lo que en esas ciudades sucede. En alguna, como en Barcelona, parece ya demasiado a los espíritus liberales la suspensión del juicio por jurados. Realmente es una medida harto excepcional.

Más lo es todavía el juicio sumarísimo, en casos de guerra, o cuando es suspenso las garantías constitucionales y en estado de guerra una población, paisanaje y tropas en la calle, frente a frente, en franco movimiento revolucionario con muertos y heridos o se practican dolorosos fusilamientos a los cogidos infraganti, y sometidos al rapidísimo enjuiciamiento que la ley establece para esos casos.

Pero lo que no se puede tolerar el silencio, con un consentimiento tácito que borra en los pueblos que tal hacen las esenciales características de civilizados, y los vuelve al estado primitivo de cobardes salvajismo en sus más groseras formas, es que, "sin juicio", sin garantías y sin defensa, vayan cayendo a montañas en las calles de las más ricas y prósperas capitales los desgraciados que, criminales o fanáticos, o, lo que es peor, inocentes, son detenidos de orden gubernativa y pierden con la libertad la vida, cuando inermes y maniatados son llevados a la prisión en espera de que jueces sin pasión aquilatan hasta donde son culpables o víctimas de posibles errores u ofuscaciones.

ACCION CORUÑESA, que protestó lealmente cuando en la Coruña se cometían crímenes con ocasión de las últimas huelgas, no puede menos de hacerlo ahora ante lo que pasa en Barcelona, Valencia, Bilbao y otras ciudades.

Será cierto—no lo ponemos en duda—lo que se afirma como dolorosa necesidad para tales prácticas. Pero, ante hechos tan repetidos ante las extrañas y frecuentes coincidencias, que dan aspecto de sistema, a lo que, según nos dicen autoridades y Gobierno, son sucesos aislados, vale bien la pena adoptar elementales previsiones para

conducir los presos y detenidos en coches especiales como ya se hace hoy en todos los países bien regidos.

Lo que hoy sucede en esas ciudades, puede extenderse por irremediable contagio a las demás. Aquí, donde ya en Agosto de 1917 pudimos ver y sufrir el nervosismo agudo de autoridades y gentes que se dicen de orden, sería horrible que se diesen circunstancias que hiciesen posible la adopción de análogos procedimientos.

Ante la sola posibilidad de que tal estado se produzca, se nos encoge el corazón de angustia y de terror.

Nadie está libre de verse privado de libertad o acusado de delitos terribles contra el orden social y la patria. De enemigos de España, por precio extranjero, y de culpables del delito de rebelión militar, fuimos acusados algunos de los que este periódico escribimos y sufrimos por ello prisión. Pero, en medio de aquella desgracia, nos salvamos amparados en nuestra vida por leyes justas y autoridades equilibradas e inteligentes. ¡Horroriza pensar lo que hubiésemos pasado si fuese ahora, después de lo de Barcelona, Valencia y Bilbao consentido con silenciosa cobardía por toda España, cuando aquel ebrioso indolente nos ocurriera!

Por humanidad, por justicia y por espíritu liberal, protestamos energicamente de lo que pasa en aquellas ciudades.

Esperamos nos acompañen en la protesta todos los hombres de corazón generoso y de ideas liberales, que son, en la Coruña, por fortuna, la mayor y la mejor parte.

EL FINANCIERO

Revista semanal fundada en 1901

Industria, Banca, Comercio, Navegación, Pesca.

Informaciones de todas las Bolsas y Mercados europeos y americanos.

Para suscripciones y anuncios, representante exclusivo en la provincia de La Coruña, el redactor-delegado

ANTONIO VALCARCEL

José Calviño Domínguez

Licenciado en Derecho

Procurador de los Tribunales en ejercicio

HORAS DE OFICINA:

De 10 a 1 y de 4 a 7

REAL, 40-1.º

La Coruña

Exclusivas de VIUDA DE NOVOA

LA CORUÑA

ARTÍCULOS EXTRANJEROS

Azulejo belga marca H

Robbialac.—Equipos y botes.—Esmalte inglés para automóviles y decoraciones

Acquatinta.—Pintura económica inglesa.

Zenit.—Placas y tejas amianto.

Pudlo.—Impermeabilizador inglés del cemento.

Kerno.—Pintura de pisos, cordelería y vallas.

Fábrica de Calzado

DE ANGEL SENRA

Producción: 300 pares diarios

Fábrica: Avenida de Juan Flórez

Despacho: Cantón Grande, 15

LA CORUNA

LOS MISTERIOSOS

Un personaje de rostro pálido, (Antigua zarzuela)

Porque el color sano, con sonrosado en las mejillas, que acredite el hervor de la sangre, valiente, acometedor... ese... no lo tienen. Por el contrario, ojos velados, fríos, sin expresión, labios delgados, casi exangües, a los cuales parece cuesta trabajo entreabrirse para dar salida a algunos monosílabos y cuando más a frases triviales, de cuya pronunciación bien clara se manifiesta la previa consulta mental para permitirles salir; ademanes reposados; y si acaso, el esbozo de un gesto que quiere simular sonrisa y resulta en ocasiones mueca grotesca de clown... tal es su característica.

Es inútil que vayais junto a ellos con demandas que requieran corazón, audacia, energías. Os escucharán silenciosamente, computando en su interior cuál será la respuesta menos comprometida para sus intereses; si respetables por ser propios, mezquinos por lo general.

No os extrañéis si las cuestiones más vulgares y triviales no obtienen contestación franca y categórica. Reparos, distingos, evasivas... Un verdadero derroche de *posse*.

Lo mismo da que sean de las extremas derechas que de las izquierdas más avanzadas. La actitud, los gestos, son casi iguales. Las palabras, el modo de enunciar las oraciones, quizá varíen; pero en el fondo equivale el concepto más o menos sentencioso a la evasiva disimulada.

¡Válgame Dios! Si con solo media docena de estos personajes tan helados, que ellos solos bastan para enfriar los ardores de un volcán, sobra en cualquiera localidad para curarse del vicio de acometer, de transformar; ¿qué pasará aquí donde los hay a centenares? ¿Cambiar el modo de ser de tales ciudadanos? ¡Utopía irrealizable!

No es que sean hipócritas. Es decir: que allá en su vida íntima y cuando se despojan de la careta que usan para vivir, sean capaces de ser viciosos. ¡Cál! Ni eso. Ni se quitan la careta al acostarse, ni tienen valor para ser lo contrario de lo que son. Las pasiones todas tienen sus chispazos de energía. Y es más económico no hacer gastos inútiles.

El caso es que estos seres pasan o pasaron por el mundo dejando fama imperecedera de hombres sesudos y formales. ¡Clarol! Se pasan meses y años estudiando si deben decir *si* o *no*. Y cuando se deciden (después de meditar bien la conveniencia de afirmar o negar) se llevan el aplauso unánime del vulgo que dice asombrado: ¡Qué hombre tan profundo es Don Fulano! Ha dicho que *si*!

Estos seres mal definidos, ni son creyentes, ni son escépticos, ni son cómodos si quiera. Es decir, cómodos sí; si la reserva y el egoísmo llevado a tan feroz grado de disimulo, resulta comodidad. Hacen o recuerdan con sus gestos y ademanes, la gravedad del burro que se paseaba ornado con reliquias que todo el mundo reverenciaba.

Los encontrareis al volver la esquina de cualquiera calle. Si les vais a proponer comodidades, confort, y muchísimo menos, novedades en las que ningún lucro interesado adivinen... guardaos bien de hacerlo, sin haber hallado antes el medio de cambiar transitoriamente su mentalidad.

Con ese grupo de conciudadanos que se preguntan al levantarse, ¿cuánto podré ganar hoy sin sacrificar por mi parte ni un céntimo? no pueden luchar los aturdidos ni los impetuosos. Esos son *fontos*, de cuya actividad se aprovechan las arañas que en silencio tejen su tela esperando que la presa se ponga al alcance de sus patas para no cansarse en saltar sobre ella. ¡Para qué! Es un gasto inútil: un derroche de actividad, que no se halla remunerado de antemano en las profundidades de su *yo*.

Sin embargo, renunciar a la lucha solo porque esos tipos abundan, sería contraproducente.

Contra los hechos, decía Claudio Bernard, no hay más que oponer otros hechos. Contra egoísmos, otros más sanos, más puros, inspirados en el bien ajeno, para que no sirvan de obstáculo al propio.

Es decir, demostrarles que se gana más mirando para encima que teniendo los ojos bajos. Con esa postura de aparente indiferencia resignada, se pierde el hábito de mirar. Allá a lo lejos, al tender el r. y o visual, se vé lo que puede venir, bueno o malo. Mirando hacia abajo, solo polvo se encontrará.

UN DESOCUPADO.

rien, más próximos están a su decadencia.

Y la Coruña no querrá ser un pueblo suicida.

EUGENIO CARRE ALDAO.

Hay que limpiar...

Heme aquí ya otra vez ante unas cuantas cuartillas en blanco, dispuesto a escribir algo de interés para ACCION CORUÑESA. Mi anterior artículo se refería a unas pocas cosas de interés local; y digo pocas, porque en la Coruña, desgraciadamente, son muchas las faltas y de todas habría que ocuparse. Pero ¿qué más dá? Al fin y al cabo, después de escribir y más escribir, nada o casi nada adelantaremos, pues aquí, como en toda España, cada uno procura por su bienestar, sin preocuparse poco ni mucho del de los otros. Y los otros son los pueblos, el pueblo que trabaja para ganarse dos miserables pesetas, siendo estas mismas las que luego tendrá que pagar por tal o cual contribución. ¿Que los artículos de primera necesidad suben de precio? ¡Bah!... ¿Qué importa, mientras haya ricos que puedan pagarlo? A quien le toca *fastidiarse* es al pobre, al humilde, al trabajador. Así es el mundo y así seguirá siendo, sabe Dios hasta cuándo, con gran júbilo para el potentado. ¿Que las gentes emigran? ¡Bah!... Ya regresarán algún día, y cuando regresen, en vez de dos tendrán que pagar cuatro.

Pero esto no importa para lo que yo quiero decir a los lectores de ACCION CORUÑESA. Los lectores habrán observado entre tantas cosas que hay que observar en la capital gallega, que tenemos un pequeño foco de infección que atenta contra la salud pública y, sin embargo, nadie se dió, o no quiso darse cuenta, quizás por no tomarse la molestia de protestar. Y yo voy a hacerlo hoy. Se trata del sitio donde está situada la parada de los coches de punto. ¿No se fijó ningún coruñés, ni siquiera ningún amante de la higiene, que frente por frente de la citada parada hay cacas; que en estas casas hay familias, y que estas familias están respirando diariamente un olorillo no muy agradable por cierto?... ¿No están expuestos los vecinos a una epidemia producida por los microbios que de tal parada emanan?... A mi juicio, el mejor sitio para que se situasen los coches de alquiler, sería la parte que da al mar, por donde estuvo el «Pabellón Lino». La persona que necesitase alquilar uno de estos coches, lo mismo le daría andar unos pasos más y por lo menos el lugar de la parada sería más saneado, y no correríamos el riesgo, los que por la parada actual tenemos que pasar, de coger una enfermedad a pesar de tapar las narices con un pañuelo perfumado.

Y ahora ya que de los coches hablo, hablaré algo también de los cocheros. Hace una larga temporada había ordenado la Alcaldía que se uniformasen tales señores; y en efecto, cumpliendo la orden, se pusieron únicamente unas gorras numeradas y ahora, algunos, ni la gorra ponen ya. Sería una prueba de buen orden que los aurigas de los coches de punto se uniformasen, evitando así esta suerte que algunos de ellos parecen con cualquier cosa menos cocheros.

¡Ah!... Se me olvidaba señalar que cuando hubo la famosa epidemia grippal, hacían limpiar y desinfectar los coches todos los días, y ahora, en cambio, es rara la vez que se ven limpios en debida forma. ¿Qué trabajo costaría adecentarlos, limpiarlos y desinfectarlos aun cuando esto último fuese una vez por semana? Entiendo que no sería una gran molestia. O será preciso que nos visite otra epidemia para que seamos limpios?

Ramón SUAREZ PEDREIRA.

Suscribase V. a "Acción Coruñesa"

El clima

Temperatura media de la semana anterior

Máxima 16º

Mínima 10º

LA PIZARRA

Noticias e informaciones de última hora

CALENTEMONOS

De cómo en la Coruña, ciudad templada, se pasa más frío que en ninguna parte

Por estimar que no está exenta de razón, aunque en ella se exagera un poco, publicamos la siguiente carta que nos dirige un amable comunicante:

Sr. Director de ACCION CORUÑESA.

Muy señor mío: En los escasos meses que llevo de residencia en esta hermosa ciudad, me he encariñado con ella hasta un punto que usted no puede figurarse. Leo con atención su periódico, lleno de buenos propósitos y laudables iniciativas y le felicito por su conducta de ejemplar ciudadanía y por su sano optimismo.

Una vez dado este ligero y justo jabonillo, me siento ya con ánimos para contarle una cosa muy honda que me aqueja y que, si Dios no lo remedia, va a ser causa de que me marche de la Coruña, donde tan a gusto me encuentro.

Y es ello, mi querido señor director, que yo me muero aquí de frío...

Sí; me muero de frío... No se espante usted ni haga gestos de extrañeza y atienda, dame, se lo ruego.

Ya sé que en su hebdomadaria publicación aparece un cuadrado rotulado "El clima", en el que se consigna que la temperatura máxima, en pleno Enero, ha sido de 16° y la mínima de 8° o de 6°. Quiero decir esto que me hallo en una ciudad templada.

Pues a pesar de todo, le aseguro a usted que lo estoy pasando peor que en Madrid, en Segovia y en Burgos, donde estuve destinado anteriormente y donde soporté inviernos crudísimos.

Y es que aquí hay un horror incomprensible y rutinario a la calefacción. Mientras en esos sitios donde el frío aprieta, llega uno a su casa, a la oficina, al círculo o a la fonda y disfruta de los beneficiosos halagos de la calefacción central por agua, de la estufa eléctrica o de gas, de la señorial chimenea en la que crepitan olorosos leños o, en fin, del modestísimo brásero, y se templan uno y se reconforta y seca los pies si los trae húmedos y desentumece los enteleridos miembros, aquí, señor director, con la historia de que el frío que hace es poco, nos creemos relevados de combatirlo y ni en las casas particulares—esas casas tan mal resguardadas del frío, cuyos ventanales retiemblan al menor soplo del viento, dando a toda la población una sonoridad de caja musical—ni en la oficina, ni en parte alguna disfrutamos del consuelo de la calefacción, y nos quedamos con los pies húmedos, con las extremidades entumecidas, transidos por el frío, frotándonos las manos en las que hemos resopiado previamente y golpeado el pavimento con las suelas, como si estuviésemos haciendo uso del derecho del pataleo.

No son mucho frío ocho, seis o cuatro grados; pero sí lo suficiente para que no se trabaje a gusto, para que se hiele el que

pasa horas enteras escribiendo ante una mesa de trabajo y para que, soportado a la larga, quebrante la salud y reste al cuerpo calor y energía que necesita para otras funciones.

Pero aquí hay un miedo ridículo a las pulmonías.

El otro día el jefe de mi negociado, conociendo lo friolero que yo soy, como buen meridional, me dijo:

—Regúlez: alégrese usted, hombre, alégrese usted. Con la consignación de material acabo de comprar una magnífica estufa de gas, que va a estar usted en la gloria.

Ya me disponía a alegrarme, obedeciendo al mandato de mi superior gerárquico, cuando los demás compañeros de oficina que lo oían levantaron su indignada protesta:

—¡Cómo! ¿Va usted a ponernos calefacción?... ¡De ninguna manera!

—¡Con calefacción yo no trabajo!

—¡Ni yo!

—¡Ni yo!

—¡Cá, hombre! ¡Para coger una pulmonía a a salida!

Y he aquí cómo por una rutina estúpida, esos dignos compañeros han rechazado un beneficio que se les quería hacer, reventándome a mí por contera. ¡A mí, señor director, que le estoy escribiendo esta carta de "ocultis", entre las hojas de un expediente, en esta desmantelada oficina en que trabajamos a una temperatura de ocho grados, temperatura de ciudad templada, sí; pero inadecuada para una estancia en que se realizan trabajos sedentarios!

Otro tanto ocurre con los huéspedes de la casa en que me alojo. Han rechazado la calefacción. E igual han hecho los contentillos de la "peña" en que juego al tresillo. Y todo el mundo.

Con el cuentecillo de que estamos en un país templado, nos tragamos una de frío, como no le he sentido en Segovia, en Burgos y en Madrid.

Haría una buena obra quien desterrase ese prejuicio insensato de que la calefacción es dañosa. Lo perjudicial y lo insano es trabajar con frío. En cuanto a los pulmones y catarrros, se evitan haciendo que la temperatura no sea excesivamente elevada y abrigándose al salir.

Es ridículo, señor Director, lo que uno oye decir aquí con respecto al tema que me ocupa.

Yo, por mi parte, le aseguro a usted que estoy dispuesto a pedir el traslado aunque sea a Avila de los Caballeros.

Mis risueños compañeros de oficina dicen que aquí bastan las mujeres que circulan por las calles, como una bendición de Dios, para sacarle a uno el frío. No estoy conforme. Me entusiasman esos "encantiños" que aquí se gastan ustedes. Pero, francamente, señor Director, necesito además una estufa.

Queda suyo afectísimo y s. s. q. e. s. m.

TIMOTEO REGULEZ.

Para el Sr. Gobernador civil

Con motivo del primer baile de la temporada celebrado anoche en el Teatro Principal se ha dado el caso lamentabilísimo de que el público, por cierto poco numeroso, se viese, a la puerta, sometido a un cacheo hartamente enojoso realizado por agentes gubernativos sin el menor asomo de educación y de instinto policíaco, que deben ser norma en los encargados de ejercer vigilancia.

En todas las partes del mundo en donde existe una policía medianamente organizada e instruida, la misión principal de aquella es, precisamente, no molestar a quien no oirezca sospechas, para lo cual, claro está, se precisa tener ojo clínico, del que, desgraciadamente, carecen los vigilantes que anoche tenían la misión de cachear a la gente.

Y no es que pretendamos que se deje de ejercer una función, a veces necesaria; lo que queremos es que los encargados de realizarla sepan a quien no debe molestar, máxime en un pueblo como la Coruña, donde la policía debe y tiene la obligación de conocer a todos.

Esperamos del caballeroso gobernador civil señor Argüelles dé órdenes para que en lo sucesivo los agentes de la autoridad sepan comedirse y no molesten a quienes, por ningún concepto son sospechosos.

El "Temeraire" abandona el puerto

Esta mañana abandonó la Coruña el buque-escuela inglés "Temeraire" que desde hace varios días estaba anclado en puerto.

Va a urdirse al grueso de la flota británica que opera en aguas gallegas.

Notas de Sport

En el campo del «Deportivo» se jugó ayer mañana un «match» de football entre los equipos «Emden» y «Oza».

Venció el primero por cinco «goals» a uno.

— Por la tarde se efectuó otro partido.

Contendió un equipo selección de la «Liga Herculina», con un team del acorazado inglés «Temeraire».

— En Vigo jugaron el «R. C. Fortuna» y «R. C. Deportivo».

Según un telegrama recibido anoche en esta capital, el triunfo fué para el club de la ciudad de la Oliva.

— Anoche se decía que en Villagarcía fué derrotado el «R. Vigo Sporting» por el «R. Alfonso XIII».

A título de información damos esta noticia.

Varias noticias

Por promover un fuerte escándalo en la puerta de la Aduana, fueron denunciadas al Juzgado municipal de la Audiencia las demandaderas Dolores Meizoso Veiga y Estrella Vázquez Ferreiro.

Ayer tarde se inició un incendio en la chimenea de la casa número 9 de la calle de Tabernas, que fué sofocado inmediatamente por un retén de bomberos.

INFORMACION TELEFONICA

(POR TELEFONO)

Comentarios a la última crisis

MADRID.—En los centros políticos sigue comentándose la solución dada a la crisis.

Muchos son los que afirman que, una vez que el Gobierno se presente a las Cortes, tendrá de nuevo que declarar la crisis, pues encontrará por casi todas las minorías parlamentarias en obstrucción que le hará imposible la permanencia en el Poder.

Algunos dicen que entonces se encargará el señor Maura del Gobierno contando con el apoyo de los conservadores, incluso del señor La Cierva.

Ministros que almuerzan juntos

MADRID.—Ayer almorzaron juntos los señores Dato, Bugallal y Cañal.

De sobremesa cambiaron impresiones acerca del momento actual.

Jubileo en Francia e Inglaterra

PARIS.—Todos los periódicos de Londres y París coinciden en expresar el feliz resultado de la Conferencia interaliada.

Los periódicos alemanes

BERLIN.—Los periódicos de la derecha comentando los acuerdos de la Conferencia interaliada, dicen que el imperalismo aliado es todavía más odioso que el que por Francia e Inglaterra se atribuía a Alemania.

SERPENTINAS

a 1'50 pesetas por ciento

BOLAS DE NIEVE

a 6 pesetas por ciento

PAPELERIA LOMBARDEO.—Real, 36

La Mutual Franco-Española

Sociedad de Previsión y Caja de Ahorros Popular

Funciona bajo la inspección del Estado español

DOMICILIO SOCIAL: ALCALÁ, 38, MADRID

Seguros de Vida

SITUACIÓN de la SOCIEDAD en 31 DICIEMBRE 1919

Capital suscripto..... 142.337.400

Partes suscriptas..... 237.229

Efectivos, anticipos y depósitos en Bancos 39.089.096,07

Depósitos necesarios.. 430.400

PAGOS REALIZADOS por las CAJAS VENIDAS

Importa lo satisfecho a los beneficiarios de pólizas, hasta Mayo de 1920

Pesetas 17.242.820'53

Subdirector en la provincia de la Coruña: Manuel Rodríguez Moret, San Juan, 25

Seguros de Incendios

CAPITAL SOCIAL

Suscripto 4.000.000

Desembolsado..... 1.000.000

SEGUROS SUPLEMENTARIOS

Seguro del riesgo de los inquilinos, Seguro del riesgo de los vecinos, Seguro contra la pérdida de alquileres por causa del incendio, Seguro contra la caída o explosión del rayo sin incendio, Seguro contra la explosión de los gases en el servicio del alumbrado, Seguro contra la explosión de los aparatos de vapor

Se desean buenos Agentes